NUMERO 3

Historia de los últimos  años de Olavarría

EL POPULAR

Olavarría, domingo 8 de julio de 1984

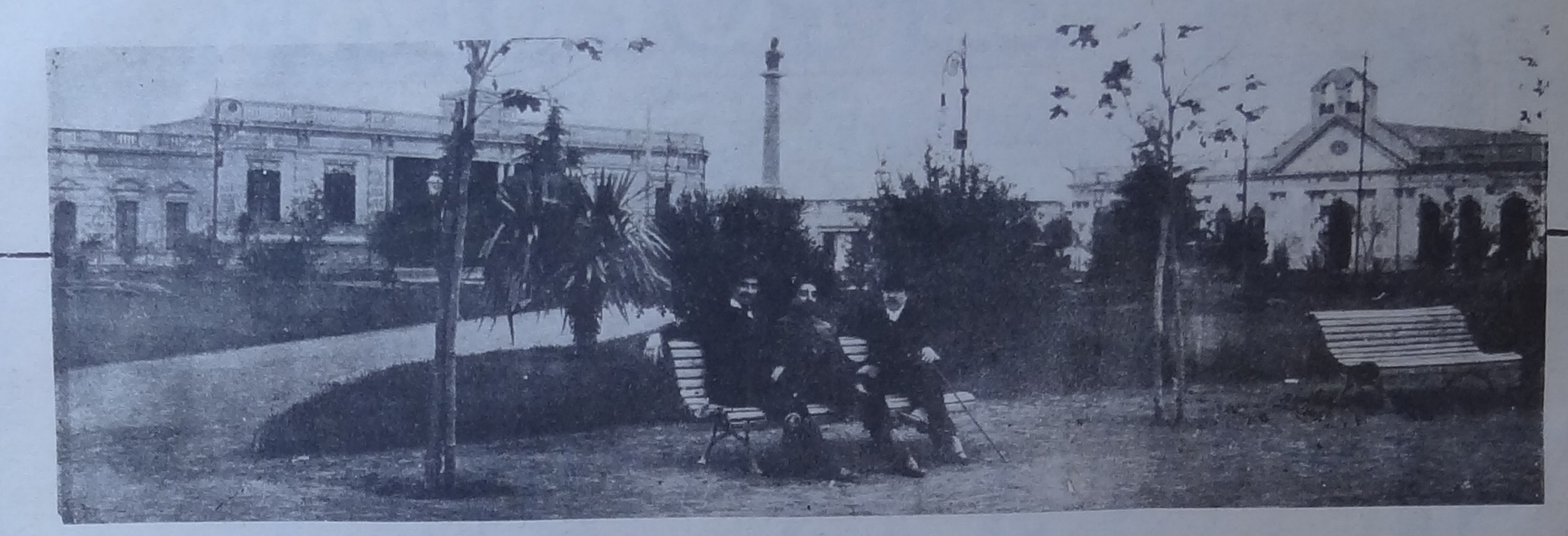
Square Coronel Olavarría

El corazón de Olavarría en los primeros años de este siglo

Los anuarios que a lo largo de su historia, reflejaron la vida de nuestra ciudad, reprodujeron una serie de fotografías que casi invariablemente fueron las mismas en todas las épocas, algo que se comprende por los escasos documentos que han quedado en tiempos en que el documento gráfico estaba poco difundido. Pero nuestros lectores están aportando invalorable material para estas páginas que domingo a domingo van recorriendo la vida olavarriense desde que nació EL POPULAR. Aquí presentamos la plaza "Coronel Olavarría", con el trasfondo de la iglesia San José, la Municipalidad y un sector de la calle Vicente López. En la foto de abajo, el Palacio Municipal de entonces, enfocado desde sus jardines. (Foto: gentileza Sr. Carlos Reig).

1904

Epidemias de viruela y difteria: lazareto Comicios: muchos votos... pocos votantes



Con la novedad de que habría elecciones comienza 1904. Pero no hay entusiasmo popular; el Comité Republicano anuncia que no concurrirá a las urnas. Por entonces el sistema era indirecto y los gobernantes o partidos ganadores en la Provincia elegían al Intendente.

Duras críticas en EL POPULAR hacia el gobernador Ugarte, debido a la instrumentación de lo que se considera un sistema de elecciones amañado.

Llegan finalmente las elecciones y en Olavarría se da cuenta oficialmente que han votado 413 ciudadanos. EL POPULAR comenta que fueron muchos menos y calcula en 100 el número de sufragantes. Debido a la tensión política en toda la Provincia hay acuartelamiento general y ello ocurre también en Olavarría. Se establece una casa de tiro al blanco: "Tiro Unión Nacional". Vienen delgados desde La Plata para reorganizar la Asociación de Maestros local. Para evitar inundaciones de zonas suburbanas se amplía el canal que pasa por las "chacras de Berrino". Por medio de una suscripción de acciones se intenta crear un instituto de enseñanza secundaria. Después de siete años de actividad desaparece la Sociedad "La Protectora de Niños Pobres". Se arbola el boulevard Pringles con paraísos. La situación de Olavarría e Hinojo se torna dramática por las epidemias de difteria y viruela. Debido a ello se instala un "lazareto", lugar al cual se trataba de eludir, por lo que los enfermos se tornaban en peligrosos agentes de expansión de las enfermedades. Otro problema que tiene la población es el "hombre perro", que tiene aterrorizado al vecindario con sus apariciones nocturnas. El Ferro Carril del Sud habilita la Estación Nieves.

Comienza una suscripción pública para dotar al nuevo templo, inaugurado en 1900, de campanas.



Casa de baños

Ha reabierto de nuevo el señor Olivieri su acreditada casa de baños, de ducha, escocesa, turcos, romanos, minerales, románticos, de inmediata eficacia para el reumatismo, gota, obesidad, diabetes, bronquitis, neuralgias, neurastemia, afecciones a la piel, nerviosas, etc. El confort es inmejorable y el establecimiento cuenta con empleados idóneos.

Bien merece pues de que se favorezca un instituto médico de esta índole.

(De EL POPULAR del domingo 5 de junio de 1904).

Curanderismo en Hinojo

En el paraje denominado Boca de la Sierra se ha desarrollado cierta enfermedad que se cree sea escarlatina. En el lapso de tres días fallecieron dos niñitos de una familia.

Deberían las autoridades sanitarias de ésa, inspeccionar esos parajes y tratar de cortar la epidemia en perspectiva.

El domingo 15 del corriente falleció en ésta el joven José Louge el cual fue asistido únicamente por la curandera llamada La Florentina.

Las autoridades están en el deber de tomar cartas en el asunto y tratar de averiguar cuál fue la enfermedad que padeció y cuáles los remedios que fueron aplicado al enfermo.

(De EL POPULAR del jueves 19 de mayo de 1904).

Servicio de diligencias a Bolívar

La Mensajería Unión Argentina, de Juan Cuelli, acaba de establecer el siguiente itinerario entre Olavarría y Bolívar, tocando todos los puntos siguientes:

Olavarría, La Colorada de F. Costé; Santa Elena del Sr. Fortabat; La Fortuna, del Sr. Keen; Santa María, de los Sres. Bayona y Ferasine; La Tosca Grande, del Sr. F. Mondragón; Primer Veterano, del Sr. Lizaso; Segundo Veterano, del Sr. Sallies; Tercer Veterano, del Sr. Otermín; Cuarto Veterano, del Dr. Pintos; Nueva Australia, del Sr. Guarrochena; San Ignacio, del Sr. Recavarren; Blanca Grande, del Dr. Herrera Vega; El Fortín, de los Sres. Campo y Hermanos; La Florida, del Sr. Peña; Almacén Argentino, del Sr. Piñero y Bolívar.

Salidas de Olavarría: 2, 6, 10, 14, 18, 22 y 26, a las 4 a.m.

De Bolívar: 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28, a la misma hora.

(De EL POPULAR domingo 9 de octubre de 1904).

Cinematógrafo

Hoy por la noche, a las 9, habrá gran función de cinematógrafo Marconi, en el Teatro Menotti - Garibaldi.

El Cinematógrafo Marconi ha obtenido gran éxito en la Capital Federal y otros centros de la República y fuera de ella y ahora ya está en Olavarría.

Las vistas son altamente morales e instructivas.

Precios: palcos con 4 entradas, $ 6. Luneta $ 1 y Paraíso 0,50.

(De EL POPULAR del 18 de febrero de 1904).

Cobro de peaje a las tropas de carros

Son varios los casos en que las tropas de carros se ven obligadas a pagar peaje dentro de las calles de chacras que debieran estar abiertas al servicio público y que abusivamente los propietarios tienen cerradas.

El Comisionado tiene la mejor buena voluntad en servir al público haciendo que esas calles se abran, pero es necesario que los interesados den cuenta en todos los casos para que se ordene lo necesario a este respecto.

Alimentos en mal estado

La Inspección Municipal debería vigilar el pescado y factura de cerdo que se expende a domicilio y en ciertos locales, como medio de impedir la mala calidad y condiciones pésimas en que se le entrega al vecindario. Ya que hay quien sin escrúpulos vende mercadería echada a perder por la acción de los calores. La Inspección está obligada a prohibir su venta y a que se haga efectiva la multa en la persona de los contraventores.

(De EL POPULAR domingo 27 de noviembre de 1904).

Primera farmacia en Hinojo

Entre pocos días estarán terminados los trabajos de la instalación de la botica que llevará el nombre de "Farmacia del Pueblo".

Su dueño es el químico farmacéutico señor Pablo Caivano, quien viene de la Capital Federal, con buenos precedentes de su competencia.

Ha visitado el local (que es en la misma casa del senador Lassalle) y me sorprendió ver la estantería de cedro de grandiosos trabajos y dibujos, hecha expresamente en Buenos Aires. Los recipientes y frascos son de gran lujo por ser importados de Norte América.

Ha traído todas las maquinarias necesarias para análisis, etc. Tiene toda clase de aparatos ortopédicos, específicos, aguas minerales, y cuanto puede precisar la actual y moderna medicina y cirugía.

No se verán ahora estos vecinos obligados a recurrir al Azul en busca de remedios por ser ésta una farmacia a nivel de aquellas de la Capital.

(De EL POPULAR del domingo 28 de agosto de 1904).

Policía volante

En La Plata continúan los ejercicios de la policía volante, que con sus evoluciones y trajes nuevos son una distracción para los muchos vagos que siempre alberga la capital provincial.

Mientras tanto en la campaña siguen los robos y los hechos de otra naturaleza a la orden del día.

(Del EL POPULAR del jueves 5 de mayo de 1904).

Periodismo

Ha aparecido en la localidad un nuevo periódico noticioso, literario y comercial que lleva por título "El Baluarte". Nuestro saludo.

(De EL POPULAR domingo 11 de diciembre de 1904).

Lo que se comía

Nos avisa el propietario del Hotel "La Paz", don Francisco Paradell, que la comida de hoy de su casa se compondrá de bacalao a la vizcaína, tallarines a la italiana, pescado a la colver, pollo con arvejas, pastelitos a la criolla, etc. etc.

(De EL POPULAR domingo 4 de diciembre de 1904).



El primer edificio donde funcionó el Centro Español (hoy Club Español). Era una propiedad alquilada. Posteriormente la adquirió la Sociedad Española y allí levantó el edificio en el que hoy funciona tanto la sociedad como el club.

Estas tierras en que vivimos fueron el reinado del indio bravío e invencible

PRIMERA PARTE

En nombre de la "civilización" se justificó esa lucha genocida contra el indio —un concepto personal de quien estas páginas realiza— y en el afán de ampliar fronteras, fue guerra con el objetivo primordial de ganar el espacio físico de estas pampas, a costa del exterminio del aborigen; del indio que se ha descripto mil veces como sanguinario, como cruel e impiadoso.

Ha sido una crónica permanente donde, en procura de justificaciones, se depredó la imagen de aquellos hombres que cometían y ejercían, el derecho natural, el hecho de alzarse en armas defendiendo la tierra que les había pertenecido de por vida. Por siglos...

Ganar ese territorio que significaba definir físicamente a una nación, a nuestra nación, fue causa valedera. Los reparos pueden acentarse en el método, en la política que no buscó integrar al indio, sino exterminarlo.

No pretenden estas líneas reinvindicar la imagen del aborigen. Sólo vamos a transcribir una parte de la publicación efectuada por EL POPULAR en 1929, en la que, por contener la versión directa de los hombres que lucharon contra el indio en estos parajes, aportan datos invalorables para que cada lector se forme a partir de ellos, el juicio que habrá de surgir del análisis de los mismos.

Y dicen esos párrafos al hablar sobre el **"Combate de Sierra Chica"**:

"La primera campaña emprendida con el propósito de limpiar de indios lo que hoy es nuestro partido, se llevó a cabo en el año 1855 y fue dirigida por el Gral. Bartolomé Mitre —coronel entonces— dando por resultado la derrota de Sierra Chica.

"El Dr. Estanislao Zeballos ha hecho la animada narración de esa campaña y a él pertenece lo que va a continuación:

"En 1855, cuando el gobierno de Buenos Aires, sintió su acción desembarazada de entorpecimientos internos, consagró la mayor atención a la defensa de las fronteras, acosadas y devastadas por cinco mil indios araucanos que constituían una formidable tropa de caballería.

"El Azul era el cuartel general de las operaciones, y hacia allí un cuerpo de ejército de las tres armas, cuando en 1855, se tuvo conocimiento de una confederación de las tribus indígenas para batirse con las tropas de Buenos Aires. Los indios sublevados del cacique Catriel habían acampado sobre el arroyo Tapalqué en Sierra Chica, donde ponían sus toldos a una jornada de Azul.

"Allí deben incorporársele las huestes del cacique Cahul, cuyas tolderías estaban 10 leguas afuera de Olavarría, en el arroyo Corto y Callvucurá, el gran señor de las pampas, cuyos dominios se extendían desde Olavarría hasta los Andes.

"Esta gran confederación de guerreros indígenas debía celebrar un parlamento, a objeto de deliberar sobre la suerte común, a propósito del ejército del Azul.

"Oportunamente avisado el gobierno de este movimiento de los salvajes, adoptó una resolución enérgica, encomendando el Cnel. D. Bartolomé Mitre, ministro de la Guerra, la empresa de acometerlos al frente del ejército de operaciones y destruirlos en sus propios toldos.

"El Cnel. Mitre (más tarde gobernador de Buenos Aires, general y presidente de la Nación) llegó al Azul y salió al frente de una división, formada de infantería, caballería y artillería, con algunos indios aliados. Esta operación dio por resultado el **Combate de Sierra Chica**, acción que entregó la reputación del militar que la mandara, a la hoguera de la crítica.

"Una división tenía orden de marchar del Oeste y atacar los indios de Cachul por retaguardia, interceptando el paso, al propio tiempo, a las hordas del desierto que avanzaban apresuradamente; mientras que el Cnel. Mitre destruía los toldos de Olavarría, a donde debía incorporársele la división del Oeste, realizada su misión.

"El Cnel. Mitre marchó del Azul y permaneció oculto dos días entre las hondas quebradas de las sierras, con éxito y precauciones tales, que los Argos del desierto nada habían sentido.

"Esta marcha fue enérgicamente realizada a pesar de la sed y del hambre, dejando de por medio entre las fuerzas civilizadas y los indios, las sierras Bayas y de Sotuyo.

"El Cnel. Mitre dobló la sierra de noche y descendió por las orillas del río Tapalqué, al Sudeste, para amanecer sobre los toldos situados en la falda de la Sierra Chica. El ejército traía los mejores baqueanos que existían en la comarca y de ellos, de nadie más que de ellos dependía el éxito de la jornada, llevada hasta allí con tino y felicidad.

"Los baqueanos de la división expedicionaria a Sierra Chica avisaron que en su reconocimiento acababan de ver los toldos a corta distancia. Era necesario esperar la claridad del alba para llevar el ataque; pero con cuánta contrariedad y asombro se apercibiría el Cnel. Mitre, de un tremendo y fatal error de los baqueanos. Se levantan antes de llegar a Sierra Chica pequeñas protuberancias de piedra, que vistas de lejos y entre las sombras de la noche expirante, parecían los toldos. Estos distaban aún tres leguas y era la madrugada, porque el ejército había permanecido pie a tierra durante gran parte de la noche, para lanzarse al alborear el día, sobre el enemigo que los baqueanos pensaban tener al alcance de la mano.



Los hermanos Juan José y Marcelo Catriel

"A las seis llegó, pues, la división a la vista de los bárbaros, y en plena luz del día fue imposible la sorpresa y la sigilosa jornada estaba desgraciadamente frustrada. Cuando la vanguardia desplegaba su línea echaban llamada con clarines y tomaban caballos apercibiéndose a la batalla. Rotos en el primer choque, los indios huían despavoridos, y nuestros soldados de caballería se entregaban al saqueo de los toldos, mientras la infantería que había quedado a retaguardia, avanzaba distante aún del campo de batalla.

"El desorden de la vanguardia fue fatal en Sierra Chica, pues, rehechos los bárbaros sobre el arroyo de Tapalqué, cargaron con tanta decisión a nuestra caballería dispersa en el saqueo, que la pusieron en sangrienta derrota, arrojándola sobre la línea de los infantes. Inútiles fueron los esfuerzos supremos hechos para reorganizarla y conducirla de nuevo sobre los escuadrones de pampas, que la habían acometido con furia indescriptible destrozándola dos veces. Era ya imposible pensar que pelearía en un tercer choque, y el ejército se redujo a la defensiva.

"Entre tanto, el enemigo había reaccionado y nuestra división se veía rodeada de lanceros de aspecto feroz y animados de tal audacia, que cargaban a fondo a la infantería de los batallones 1º y 2º de línea, obligándola a formar cuadro.

"Los araucanos llegaron hasta 20 pasos del cuadro varias veces, peleando con bolas perdidas. El Cnel. Mitre, con los indios sobre el cuadro y sin jinetes ni caballos para operar, aguardaba la división del Oeste, cuya llegada iba a restablecer la batalla y darnos la victoria; pero la espera fue estéril y estériles las señales de cañón con que la llamaba.

Oyóse el 30 de mayo a la tarde un cañoneo en la sierras cercanas y sus ecos sordos, pero claramente perceptibles, infundieron aliento y esperanzas en las tropas acosadas. El Cnel. Mitre desalojó al enemigo de la corona de Sierra Chica, que propiamente no es más que un cerro aislado, de cima redonda y escasa elevación, y formó cuadro dejando la eminencia al centro y manteniéndose a la expectativa.

"En su parte oficial decía: "En esta posición resolví esperar tranquilamente hasta la noche, pues, en el acto en que hubiéramos intentado una retirada inmediata, tal señal de cobardía hubiera podido sernos funesta.

"El número de indios que nos circundaba, sus alaridos salvajes y su ardor redobló en aquel momento, haciendo concebir la idea de un contraste. La prudencia aconsejaba la retirada; pero el deber aconsejaba la permanencia en el campo y fue ésta la resolución que adopté, permaneciendo en la incertidumbre y sobre las armas durante toda una noche opaca y lluviosa, en que no cesaron un instante los alaridos de los bárbaros que nos circundaban.

"Al día siguiente (el 31 de mayo) todo presentaba el mismo aspecto; los indios permanecían en sus puestos firmes y amenazadores y más de 50 mil cabezas de ganado pacían tranquilamente a su espalda, mientras que nosotros nos veíamos reducidos por todo alimento, a la carne de yegua, sin más agua que la que brotaba de algunas vertientes de la sierra, pero resueltos todos a sostener el puesto hasta el último trance; sin embargo, de que los cristianos que andaban con los indios gritaban que a Valdevenites lo habían derrotado y que a la noche íbamos a ser pasados a cuchillo.

"Hasta la 1 de la tarde continuaron las escaramuzas y las guerrillas del día anterior. A estas horas me ocupaba en organizar las fuerzas de caballería, intercalando los lanceros con los tiradores, con el objeto de emprender por la noche la retirada, rompiendo el cerco a viva fuerza. Entonces se oyó un grito de júbilo en todo el campamento, anunciando la aparición de las fuerzas del Centro. En efecto, una columna como de 600 hombres, llevando un gran arreo a sus costados, apareció al pie de la Blanca Chica, del otro lado del arroyo. La indiada que nos cercaba se retiró de nuestro frente y se reconcentró en la margen izquierda del arroyo, reuniendo todos sus ganados. Sospechando que pudiera ser un ardid de guerra para burlar nuestra vigilancia, hice hacer dos disparos que no fueron contestados por la columna que teníamos a la vista, por el contrario, detuvo su marcha y pronto vimos humear sus fuegos, lo que me hizo presumir fuese los 500 indios que debían reforzar a Catriel...

"A las cinco y media de la tarde volvieron dos hombres con la noticia de que la columna que habíamos visto ¡eran los indios de Calfucurá...!

"No había ya que trepidar mucho, desde que debíamos ser asaltados en la madrugada, en nuestro propio campo, lo que en efecto he sabido tuvo lugar después, creyendo que aún permanecíamos en él, lo que es debido a que antes de marchar se ordenó dejar encendidos todos los fogones, dándole pábulo con grasa de potro, para que durasen más, y dejando en pie dos tiendas de campaña, lo que unido a la mancha negra producida por 1200 caballos que encerraba el cuadro, formaba una ilusión completa...

"Entonces empieza la memorable y terrible retirada de Sierra Chica al Azul, formando la división en cuadro en que marchaban todos a pie, desde los jefes superiores hasta los soldados. La tropa estaba abrumada de hambre, de sed, de fatiga y soportaba el fardo incomparable de la derrota. Los caballos, nobles bestias cuyo aniquilamiento abate al hombre en el desierto, caían sucesivamente y eran degollados, sembrando de sangrientos despojos el camino y arrollando los soldados sus monturas para llevarlas sobre el hombro.

"Todos marchaban silenciosos con los caballos de la brida, entre las sombras de la naturaleza y del espíritu, oyendo los ecos lejanos pero estridentes del grito amenazador de la barbarie vencedora. Los dos Mitre, Martínez, Rivas y Arredondo, brigadieres generales y generales del ejército argentino, marchaban en esa noche triste y memorable con las espaldas rotas, el alma dolorida y la perspectiva de la grita, tan temible como la derrota misma, de la opinión de Buenos Aires.

Las bajas de la división eran sensibles, su desmoralización completa y la entrada al Azul, fuerte y pueblo naciente, parecía una marcha funeral.

Las proporciones de la derrota tomaron un vuelo que nada podía contener en la imaginación meridional de los campesinos aterrados; y el poder y el valor de los indios aparecieron de tal manera colosales, que era aventurado e imprudente exponer en el combate una guardia nacional, cuyo ánimo flaqueaba por completo.

Tal fue la campaña de Sierra Chica a cuyo drama puso fin una hecatombe aterradora. Fue destacada del Azul una columna compuesta de un regimiento de caballería de guardia nacional con 200 plazas, a las órdenes del comandante don Nicanor Otamendi, ciudadano armado, hijo de una familia de hacendados distinguidos de Buenos Aires. Esta fuerza avanzó hacia lo que hoy es partido de Juárez.

"A la altura de "San Antonio de Iraola", una legua del actual pueblo de Juárez, aquella fuerza fue vigorosamente acometida por 300 indios, orgullosos de la victoria de Tapalqué, y el comandante Otamendi se refugió en un corral de madera con los caballos aislados.

"Los indios echaron pie a tierra y acometieron con indomable energía por repetidas ocasiones la improvisada fortaleza, lanceando y pasando a cuchillo a Otamendi y los doscientos mártires que lo acompañaban en aquel espantoso drama, el cual acabó de llenar de desmoralización y de terror a nuestras campañas fronterizas...".

La inundación de 1904



Calle Belgrano, durante una inundación hace 40 años. Abajo: la calle Lamadrid, en la misma época a la altura de la actual Escuela Normal.



El martes a las 3,30 de la tarde fue invadida la planta baja del pueblo por un caudal de agua impulsado por un viento huracanado que corría de SO a NE.

La policía, a las órdenes del comisario Sr. Condé y empleados superiores con la cooperación de la Municipalidad, procedió con loable celo al salvataje de 25 familias que demandaban socorro.

Por la noche, aproximadamente a las 10,30 calmó algo la creciente y se estableció vigilancia policial en todo el pueblo, encargada de dar la voz de alarma en caso necesario.

En estas horas fue necesario prestar socorro a nueve familias que vieron anegadas sus viviendas, en muchas de las cuales el agua alcanzó hasta un metro.

Ayer como a las 5 de la mañana comenzaron a crecer de nuevo las aguas, realizándose nuevos salvamentos de familias cuyo número alcanzó a 28.

Hubo partes en que las aguas alcanzaron un metro y medio de altura, con fuerte oleaje.

La voz de alarma ha sido dada por particulares durante la noche con repetidos toques de auxilio y tiros de revólver.

Hasta ayer en las últimas horas, la policía, empleados municipales y algunos particulares han trabajado con ahínco en la ímproba labor en que estaban empeñados.

El Molino "La Clara" puso dos grandes carros a disposición de la policía, y la municipalidad hizo circular todos sus vehículos al efecto de transportar las familias a la Casa Municipal, Sociedad Española y otras particulares que dieron alojamiento a las familias necesitadas.

La inundación fue general en la población, excepción hecha de algunas cuadras del centro que por su topografía están inmunes de ese mal.

El arroyo ha llegado a tener tal cantidad de agua que ha pasado ras con ras con el puente de madera de la calle Coronel Suárez, desbordándose en otros puntos.

Domingo Vizconti estuvo a punto de ser arrastrado por la corriente ayer de mañana en la esquina del Hotel de la Unión, al ser arrojado del caballo.

Hizo un trecho de 15 metros llevado por las aguas.

El guardahilo Ferreyra fue víctima de otro percance análogo.

Son muchas las aves y animales de corral que han perecido ahogados.

La corriente baja con lentitud lo que augura el desagüe inmediato de nuestro pueblo.

De Hinojo y Sierra Chica nos comunican que están dentro del agua y que la inundación ha adquirido proporciones alarmantes. No se conocen desgracias personales.

(De EL POPULAR del jueves 11 de agosto de 1904).

El que no sea feliz lea este aviso

Adivinación general en todos los asuntos por la ciencia profética, por las líneas de las manos y por todos los más célebres juegos de las cartas; predicción infalible del pasado, presente y porvenir. Descubrimiento de secretos por difíciles que sean. Se evita y combate el daño, mala suerte y maleficios, y se dan consejos para defenderse; instrucciones sobre casamientos; separaciones, amores no correspondidos y toda clase de contrariedades. Trabajos, por el espiritismo como resultado positivo. Adivina y arregla toda clase de asuntos y también a los ausentes y al efecto recibe correspondencia. Atiende todos los días de 6 de la mañana hasta las 9 y ½ de la noche.

Casa sola y gran reserva para toda persona que quiera conservar su incógnito. Seriedad y acierto. Prueben y se convencerán. Julio V. Calle Sarandí 229. - Buenos Aires.

(De EL POPULAR del jueves 8 de marzo de 1904).

Peluquero y dentista

Llamamos la atención del Comisionado Municipal a propósito del propietario de una peluquería nueva del otro lado del arroyo, que según denuncias ejerce de una manera desastrosa para los que allí concurren, el arte odontológico.

Razones de humanidad e higiene reclaman la intervención municipal para impedir que ejerzan de profesionales estos curanderos.

(De EL POPULAR del jueves 15 de diciembre de 1904).

Ecos de la elección

El simulacro de elección de convencionales llevado a cabo el domingo último dio a Olavarría 559 votantes.

Concurrió al acto el partido oficialista, absteniéndose en todas partes el Partido Republicano.

(De EL POPULAR jueves 9 de noviembre de 1904).

Tiro al blanco

Terminó el concurso general de tiro que dirige el maestro de esgrima A. Lombardini, con el siguiente resultado:

Ganadores a carabina: 1º Dr. José B. Aranda; 2º Dr. José M. Amado.

A pistola: 1º D. Pausanias Michelini; 2º D. Tomás Pellegrini.

Hoy tendrá lugar la inauguración de otro importante concurso en homenaje a la fecha histórica del 25 de mayo.

Se ofrecen premios de valor a los buenos tiradores.

(De EL POPULAR del jueves 8 de mayo de 1904).

Mensajería

Desde el 1º de mayo próximo hasta el 30 de setiembre la salida de la Galera Unión Argentina, de Juan Cuelli, serán como sigue:

De Olavarría: los días 2, 8, 17, 23 y 26.

De Bolívar: 5, 11, 17, 23 y 29.

(De EL POPULAR del jueves 23 de abril de 1904).

Cinematógrafo

Hoy, mañana y pasado, tendrán lugar en el Teatro "Menotti Garibaldi" con el gran cinematógrafo "Gaumont", a las 8 ½ p.m. una serie de espectáculos con vistas de gran efecto y novedad.

El Proceso Dreyfus, con todos sus detalles; Venecia pintoresca; Diez panoramas gigantes; Guerra Ruso - japonesa; Vistas de actualidad; La casa de la mariposa; La República Argentina por dentro; Boxeadores; La Serpiente y tantas otras notas de sensación harán amena y entretenida la velada.

Los precios de las localidades son muy módicos y todas las vistas morales.

La primera vez

Foot Ball

A iniciativa del gerente del Banco de la Nación Argentina, Dn. Melitón González, se proyecta organizar con alumnos de algunas escuelas el juego del foot ball, tan de moda hoy día en la capital federal como ejercicio físico.

(De EL POPULAR domingo 7 de agosto de 1904).

Una crítica con humor

Un hombre de cabeza al arroyo Tapalqué

El domingo ppdo. a las 10,30 p.m. retiróse de la confitería de los señores Aldape y Laplace, después de tomar un buen café, el señor Aritnem Asitsatnaf. Creo que es innecesario agregar que es turco de nacionalidad. El nombre y apellido lo dicen. Iba caminando tranquilamente hacia su domicilio situado al otro lado del arroyo, cuando al doblar la esquina de la botica, de la que es regente el simpático Millot, creyó notar a sus espaldas un ruido ensordecedor de cadenas que arrastraban.

Nuestro pobre hombre, presa de horrible pánico, se le ocurrió que no era otra cosa que el hombre-perro y echó a correr desesperadamente. La fatalidad o la costumbre de que nuestro contratista del alumbrado público no encienda el 25% de los faroles que tiene el pueblo, hizo que nuestro héroe del arroyo corriera en completa tiniebla y que debido al jabón que le acompañaba (zas) cayera de cabeza en él.

El ruido que hizo al chocar con el agua, y la fuerte emoción del horrible suceso, despertóme; sí, despertóme, por que me hallaba durmiendo y vi que era un endemoniado sueño que había hecho. Pero me dije: los sueños siempre traen algo de cierto. Vamos a ver al menos si es cierto la cosa de los faroles.

En la noche siguiente hice el mismo trayecto que el turco, menos el de meterme al agua y vi maravillado que todo salía como pintado. Crucé por delante de 17 faroles y sólo encontré 6 encendidos y éstos tan sucios que no daban la más mínima luz.

Cualquiera que se tome la pequeña molestia de hacer lo que hice, incluso los señores inspectores municipales, comprobarán que es la pura verdad.

¿No le parece al Sr. Comisionado Municipal que conviene poner a raya al Sr. contratista y decirle terminantemente que el público está cansado de sus abusos, antes que los del turco suceda de veras?.

(De EL POPULAR jueves 8 de setiembre de 1904).

Una industria local

Jabón, velas, etc.

Entre las industrias del partido que merecen citarse por su importancia y por los beneficios que reportan al comercio del pueblo y sus limítrofes, está la fábrica de jabón, velas y otros derivados que posee entre nosotros el progresista vecino D. Juan Marques.

En un local ampliamente extenso y ventilado para el objeto que lo motiva, con maquinarias modernas y un personal competente para el negocio que tiene entre manos, la industria del Sr. Marques puede considerarse entre las mejores y más perfeccionadas de la provincia.

El jabón, que constituye la base de esta fábrica local, es elaborado en condiciones que lo hacen recomendable y de aceptación entre el comercio que ve diariamente la demanda del público consumidor.

Nuestro partido y varios otros del sur, hacen gran consumo de este producto local que ha logrado abrirse paso y que nos enorgullece como industria del partido.

El precio no varía de sus similares más acreditados y aún hay clases que se expenden unos centavos más bajos.

La casa del Sr. Marques, que cuando éste se hizo cargo de ella tenía un radio de acción para la venta de jabón pequeñamente limitado, hoy fabrica cientos de kilos diarios que, con raras excepciones, se consumen en ésta y otras plazas limítrofes.

El pueblo y comercio cumplen así con un deber natural al fomentar una industria local de esta índole y que redunda en su propio beneficio y en progreso de todos.

Está al frente de este importante establecimiento un acreditado profesional y el joven y activo industrial Emilio Marques.

(De EL POPULAR del jueves 9 de noviembre de 1904).



El Penal de Sierra Chica en 1905.

1905 - Síntesis

El comisionado Mendiburu pasa a ser intendente

Una de las primeras novedades que trae 1905 es el llamado a licitación que efectúa el floreciente Banco de Olavarría para levantar su edificio —el mismo que hasta hoy ha mantenido sus líneas exteriores, si bien en interiores se han efectuado innumerables ampliaciones y mejoras para adpatarlo al ritmo de los tiempos— y promete un premio al proyecto que sea elegido. Sigue el problema de la viruela. Se mantiene a pleno el funcionamiento del "lazareto" contiguo al hospital, lugar al que remitían las personas afectadas por la epidemia. Hay una excelente cosecha, pero faltan brazos para levantarla y también vagones del Ferro Carril del Sud. Preocupa al comisionado escolar, Pablo Fassina la deserción escolar. Ordena la realización de un censo de alumnos, por tal motivo. En la Provincia hay 100.000 analfabetos. Sobre la base de las escuelas experimentales 1 y 2 se crea la urbanas; también particulares rurales y 3 urbanas. Se inicia una suscripción pública en procura de reunir 50 mil pesos para establecer una escuela normal. En agosto hay elecciones, solo concurre una fantasmal "Unión de Partidos", y desde La Plata llega el nombramiento de Isaías Mendiburu —hasta entonces comisionado por haber acefalía en la Comuna— como intendente. Se reorganizan el Concejo Deliberante. Se comenta con beneplácito que la Intendencia haya recuperado así su autonomía. En la plaza se implanta un nuevo alumbrado que funciona a Alcohol y también en algunas calles céntricas. Un concesionario se encarga de mantener activos esos artefactos. En abril la Comuna tiene una disponibilidad de $ 21.357,44 y se considera floreciente su situación financiera. EL POPULAR insinúa la conveniencia de iniciar gestiones tendientes a que Olavarría sea declarada ciudad. El Diario también insiste en la implantación del horario de trabajo de 8 horas, lucha que sostienen los dependientes de comercio. Se agremian los carreros; también los empleados sastres, pantaloneras y chalequeras.

El 1º de febrero de 1905 apareció "La Democracia", en sus orígenes órgano del Partido Conservador, diario que posteriormente se transformó en "Tribuna", periódico independiente que desapareció en 1983.

El primer hombre que sobrevoló la ciudad

El capitán señor Silimbani que tanto ha llamado la atención de los públicos bonaerenses, La Plata, y de otras ciudades importantes, con sus atrevidas ascensiones en globo, anuncia para hoy, de 2 a 3 de la tarde, si el día está en calma, en el corralón de don Claudio Resia, frente al bulevar Pringles, la primera de una serie corta con que piensa deleitar al pueblo.

Será un espectáculo imponente, visto por primera vez en la localidad.

(De EL POPULAR del domingo 1º de junio de 1905).

Reformas en el Penal de Sierra Chica

El espíritu renovador y progresista de la penitenciaría de Sierra Chica, don Miguel Costa, se pone en evidencia una vez más.

Dicho funcionario, de acuerdo con los problemas resueltos por la ciencia penal moderna, proyecta hacer grandes reformas en la organización interna de este establecimiento que puede considerarse actualmente, en su género, un verdadero modelo.

Entra en los propósitos del Sr. Costa, que son conocidos por el gobierno y han obtenido la más franca aprobación, establecer grandes talleres de obra, como ser de mueblería, zapatería, sastrería, etc., a cargo de los mismos penados, los cuales serán retribuidos por sus trabajos como cualquier obrero, lo que a la par de estimularlos y hacerles más variada la vida, los pondrán en condiciones de más pronta regeneración.

De esta manera la penitenciaría de Sierra Chica, fabricando allí numerosos artículos y útiles para los gobiernos y particulares, podrá con su producido costear una gran parte de sus gastos, que cada vez son mayores, debido al aumento constante de los penados.

(De EL POPULAR domingo 10 de marzo de 1905).

El teléfono a Buenos Aires

Dentro de poco tiempo tendremos ligada la red telefónica local con la oficina central que existe en Buenos Aires, pudiéndose comunicar con los 12 mil abonados que posee la Unión Telefónica en la Capital Federal, lo mismo que con los suscriptores de los demás pueblos por donde pasen las líneas.

En breve irá el jefe de la oficina del Azul, señor Hohmann, a Las Flores, a fin de iniciar los trabajo preliminares para la instalación de una sucursal telefónica que estará unida con Cacharí, Azul, Hinojo y Olavarría, dándose principio simultáneamente a la unión de los ramales con Buenos Aires.

(De EL POPULAR domingo 9 de julio de 1905).

Curanderismo ¡Hasta cuándo!

Hacia nosotros llegan día a día los clamores de las "portentosas" curas que algunos "manosantas" efectúan en nuestro pueblo con toda la desfachatez imaginable y con un desparpajo atroz.

Los médicos que entre nosotros residen y que se quemaron las pestañas durante años, estudiando los secretos de la vida, para prolongarla, quedan reducidos a simples porotos en su crédito profesional, ante la credulidad del vulgo.

La casualidad nos proporcionó coyuntura para oír el siguiente diálogo que habla muy elocuentemente en favor de los progresos que va haciendo el curanderismo.

—Mire comadre: el finadito se murió porque estaba 'e Dios que se había 'e morir. Después del trancazo que le agarró en el invierno, le vino el gómito y después el lobanillo en la chiquisuela, que le reventó po'adentro y eso es de juro, lo que le yevó al otro mundo... En vano lo vieron el doto; jue al cuete... no tuvo rimedio.

—Vea comadre: en este mundo sólo dos personas hubieran salvao al finadito, sin contar a Tata Dios. Primero 'La Chilena' y después don Alejo, que dicen cura con dones del viernes santo. ¡Déjeme de dotores y sanguijuelas! Pues en medecinas, nálisis, ventosas, purgas y gomitivos le sacan a uno un ojo 'e la cara. Y para mayor clavo le mandan al enfermo pal'otro mundo, con lo que tiene que pagar el coche júnebre, velorio y demás. El otro día mi vecina Agapita tuvo que llamar a uno de los dotores pa'que viera al hombre 'e la casa. Vino el dotor, lo vio al enfermo que solo le dolía una pierna y en vez de recetarle algo p'que se curase, le mandó que hiciera nálisis de aguas menores, mientras tanto el enfermo gritaba como un condenao y pedía a gritos que le diera aunque sea caña pa'friegas. Con que ya ve lo que son los dotores.

—Pero comadre. Déjeme de'sas cosas. No me compare comadre, a los dotores con La Chilena, o con ese manosanta don Alejo. La primera con solo agua 'e pozo cura que da gusto.

¿Que tiene usted dolor de muelas?. Pues agua fría. ¿Que le ha salido un panadizo?, pues agua fría. ¿Que le han salido granos en las asentaderas?, pues agua fría. ¿Que le ha dao el tis? Pues, agua fría.

Así, así se cura y no como algunos dotores, que si le duele a uno un dedo: anális de orina; si le duele un pie: anális de escrementos. Y mientras tanto le sacan la platita sin sentir.

Y aquí se hizo una discusión fenomenal sobre la idoneidad de La Chilena y del curandero que dice que cura toda clase de males con los dones recibidos del viernes santo.

Vean nuestros lectores lo que son las cosas: aquí existen los que curan con agua fría, con las manos, con los dedos, con las uñas, y hasta —asómbrese el lector— con la lengua. Y lo más serio del caso es que a causa del uso continuado del órgano bucal, ha tomado una forma de cencerro, cubriéndose exteriormente de una áspera callosidad.

(De EL POPULAR del jueves 7 de setiembre de 1905).



Instalaciones de la Sociedad Rural de Olavarría cuando estuvo instalada en el sector cercano a los que es hoy la Plaza Pablo Fassina.

1905

Nuestros centros sociales

Olavarría puede hoy día vanagloriarse de contar con dos centros que le hacen honor: el Centro Español y el Centro Social Recreativo. Ambos ocupan locales espléndidos y persiguen idéntico fin moral: el cultivo de la sociabilidad e instrucción, en su más alta expresión.

Nada tiene que envidiar nuestro pueblo a ningún otro en lo que respecta a iniciativas de solaz y esparcimiento.

Salas de lectura, diversiones varias, puntos selectos de distracción, todos poseen ambos centros que son dignos de la simpatía pública.

Nuestra compacta población, si es que quiere hacer obra de cultura puede darles a uno y al otro vida propia y desahogada, dado su número y lo exiguo de la cuota mensual que puede distraer perfectamente entre ambas agrupaciones, sin mayor sacrificio.

Las comisiones respectivas deben pues, esmerarse en que estos felices augurios sean una segura realidad y a rivalizar en progresos e iniciativas en buena lid sin prevenciones que no existen y que no hay motivo para hacerlas hacer.

Nuestra familia tiene de hoy en adelante un nuevo centro de reunión con la nueva reorganización del Social Recreativo bajo los impulsos de una nueva savia en los entusiasmos generosos y activos de su comisión directiva.

(De EL POPULAR del jueves 27 de abril de 1905).



El padre A. Bertolino, cura párroco de nuestra ciudad en el época a la que se refiere el suplemento de este domingo.

Gestiones por una escuela secundaria

La comisión popular que se ha constituido para la fundación en la localidad de una escuela normal mixta, nombrándose a los señores D. Ramón Santamarina, Isaías Mendiburu, Dr. Carlos Vega Belgrano y José Guazzone, para que se apersonen al ministro de Instrucción Pública y ofrezcan en nombre de aquélla la suma de 50 mil pesos suscriptos, para la instalación de la susodicha escuela de segunda enseñanza.

Se ve pues que los trabajos altruistas que se ha impuesto esa comisión siguen adelante.

(De EL POPULAR del jueves 13 de julio de 1905).

Plan contra cuatreros

El escuadrón de la gendarmería iniciará la ejecución de un plan de ataque contra los cuatreros.

De Olavarría salió un escuadrón de cincuenta hombres, que fraccionados en grupos de tres, al mando de un clase, seguirán avanzando hacia el sur, desparramándose por toda la campaña siguiendo las instrucciones que llevan.

Se ha establecido postas a lo largo del trayecto para mudanza de caballos, pues la excursión durará no menos de una quincena.

(De EL POPULAR domingo 11 de junio de 1905).



En los primeros años del siglo los bailes de la sociedad olavarriense se llevaban a cabo en el Salón Municipal, organizados por diferentes instituciones. (Foto Gentileza: Flia. Casado).



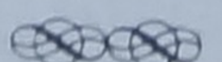
Una nota social de los primeros tiempos de Sierras Bayas, cuando comenzaba a surgir la población junto a las canteras. Es el enlace del Sr. Francisco Freige con la señorita Esperanza Ruybal. Es en 1905. El Sr. Freige se inició en el comercio en la venta de pan; posteriormente instaló un almacén en el corazón sierrabayense. Tuvieron muchos hijos, uno de ellos, Aída Freige de Cangrán, recide aún en Sierras Bayas junto a su esposo Felipe Cangrán. Magnífica la estampa que llega a estas páginas del ayer, por intermedio de nuestro corresponsal en la vecina localidad, don Vermín Poggi.

Gas acetileno

El industrial don Juan Bianchetti, que desde hace días se encuentra en la localidad, ha establecido en varias casas de comercio y en la farmacia Millot, con excelente resultado, el aparato "El Seguro", para gas acetileno, el más moderno y sencillo en su clase y el más económico.

Ha sido nombrado su representante en la localidad el caballero D. Julián Millot.

(De e EL POPULAR del jueves 2 de febrero de 1905).



Escuela Nº 4

Se ha dirigido el Comisionado Escolar a la Dirección General de Escuelas pidiendo los fondos necesarios para la construcción de un edificio escolar en el terreno que el Consejo posee frente a la plaza López Camelo.

(De EL POPULAR del jueves 10 de agosto de 1905).

Movimiento demográfico

Movimiento demográfico habido durante el año 1904.

Nacimientos: varones legítimos 372; ilegítimos 93; total: 465. Mujeres legítimas 315; ilegítimas 70. Total 385. Total general de nacimientos 850.

Defunciones: varones 185; mujeres 156. Total: 341.

Matrimonios: 102.

(De EL POPULAR del jueves 5 de enero de 1905).



Los conmutadores que atendían dos empleadas. Estos aparatos fueron los primeros que prestaron el servicio telefónico en nuestra ciudad. (Foto: Gentileza Sr. Carlos Reig).

1905

Medida sanitaria

Pozos semisurgentes

El cambio brusco de la temperatura y el mal estado de las aguas potables que consume la población es causa principal de las continuas enfermedades de que se lamenta el vecindario.

Ya en distintas ocasiones se ha ocupado EL POPULAR del líquido elemento, teniendo ocasión de traer a cuentas el análisis químico que de las mismas tiene hecho en diversas circunstancias la Dirección de Salubirdad, cuyo diagnóstico es de que son malas hasta la exageración y la causa generadora de las enfermedades endémicas que se reproducen a diario.

El mal ya se conoce con sus efectos. Falta ahora el remedio, que es deber de la autoridad municipal, proveerlo por los medios lógicos y obligados de que dispone.

Se necesita la ordenanza, pero en cambio hay medios de subsanar esa omisión como se subsanan tantas otras.

Nuestra opinión es que el comisionado municipal debe obligar a los propietarios de casas, y especialmente de las destinadas para escuelas a que construyan pozos semisurgentes cuya perforación no baje de 40 metros y caños no menor de 35 como medio de proveerse de agua limpia, ajena a toda contaminación microbiana.

El gasto para cada propietario sería insignificante, si para esto se tiene en cuenta de que no pasaría de 140 pesos.

Es una medida higiénica que es deber llenar cuanto antes.

(De EL POPULAR del domingo 7 de mayo de 1905).



El Club de Cazadores, al regreso de una excursión en 1905. Aparecen en esta foto Ramón Otero, José Conde, Guillermo Pelliccioni Triaca, Francisco A. Lettieri, Emilio García Blanco, Andrés Oliver, Carlos Nvayone, Constantino Rey, José García y Lauriano Oliver. (Foto: Gentileza Flia. Casado).

Nueva firma martillera

Se ha constituido en este pueblo una nueva sociedad que girará bajo la razón social de Lacanal y Zubillaga, de la que forman parte los señores Bernardo Lacanal e Ignacio Zubillaga, y se ocuparán de remates ferias, operaciones comerciales que se relacionen con la compraventa de propiedades, urbanas o rurales fuera y dentro del partido, liquidación de establecimientos de campo, venta de haciendas, en remate o particularmente, etc.

La firma estará a cargo indistintamente de ambos socios.

Uno y otro de los componentes de la sociedad son muy conocidos, lo que augura un merecido éxito en sus negocios.

El 10 del corriente darán su primer remate feria en la localidad.

(De EL POPULAR del jueves 4 de mayo de 1905).

Un buen alumbrado público

En estas últimas noches ha podido apreciarse en la Plaza "Coronel Olavarría", la bondad de la nueva luz que ha sido propuesta por los señores S. García y Cía., al gobierno comunal para el servicio de alumbrado público para la localidad.

Sabemos que la propuesta hecha y que se tramita ante el superior gobierno de la provincia es sólo por 50 focos, con poder luminoso de 300 bujías cada uno, con alcohol desnaturalizado con "Peridina" denominada Bernt.

El expediente relativo a este servicio después de haberse oído las opiniones técnicas y la del asesor de gobierno ha pasado a resolución definitiva del P.E. y una vez dictada ésta se dará principio a la colocación del alumbrado, tan necesario para el servicio de este pueblo.

Como el sistema Bernt tiene privilegio en el país y es único en su clase, no hubo necesidad de sacarlo a licitación, y que, a no mediar esta circunstancia, se hubiera hecho.

El nuevo alumbrado viene dando espléndidos resultados en todos los pueblos de la república en donde ha sido instalado, razón por lo que la propuesta presentada por los señores S. García y Cía. será aprobada por el gobierno, por la bondad del servicio, instalación y economía.

(De EL POPULAR del jueves 9 de marzo de 1905).



Un grupo más numeroso de integrantes del Club de Cazadores, que surgió en el Centro Español, durante 1905. (Foto Gentileza: Flia. Casado).





"Batterstamp" toro importado, adquirido por Rivero Hnos, en 25.000 pesos, en 1905, para su establecimiento "Sanquilcó".

De la Vega: un apellido raíz en la vida comercial de nuestra ciudad



Interior de "El Ruso" —casa central de Vicente López y Coronel Suárez— en 1905, durante una jornada de trabajo. Hoy mantiene este edificio muchas tradiciones, mucho de aquel estilo, como almacén de ramos generales de don Pedro Vázquez.

El viejo edificio del almacén "El Ruso", en Colón y Pringles, que cayó para dar paso a la moderna estación de servicio que los hijos de don Manuel de la Vega levantaron.

Don Manuel de la Vega ya aparece por 1898 —antes que existiera EL POPULAR— en la actividad comercial de este pueblo. Es decir, cuando no era más que un villorio. Estaba instalado con un almacén de ramos generales por su cuenta.

Pero fue en 1902 cuando se asocia con don Angel de Vega y fundan el establecimiento de ramos generales "El Ruso". Una gran almacén que aún hoy muchos olavarrienses recuerda, como tal, pues allí aún sigue un negocio en aquel estilo. La casa de don Pedro Vázquez.

La casa central estaba ubicada en la intersección de Vicente López y Coronel Suárez.

Vamos a contar aquello con los mismos párrafos con que se describió en una reseña de 1907:

"El Ruso" es una de las casas fuertes de Olavarría. Propiedad de la razón social De Vega y de la Vega, es además de una almacén de comestibles y bebidas, una barraca destinada a acopio de frutos del país - lanas y cueros - depósito de forrajes y cereales; semillas, arados y máquinas agrícolas, carruajes y sulkys para la campaña.

El almacén, como todos los de campaña, tiene un buen surtido de artículos de ferretería, bazar, lozas y cristalerías. Los vinos que expenden son una especialidad de la casa, elegidos entre las más acreditadas marcas.

Las condiciones de la casa son excelentes y su crédito sólido. Su capital social —incluyendo mercaderías y propiedades— es de $ 180.000 y su giro alcanza a la considerable suma de $ 1280."La casa matriz, fundada en 1902, está ubicada en las calles Coronel Suárez y Vicente López, una de las principales de Olavarría, y ocupa un elegante edificio de construcción moderna con un perímetro de 50 por 70 varas.

"La planta principal del edificio consta de un gran salón para ventas, dotado de mostradores, estanterías, vitrinas y envases para las mercaderías que se expenden a la clientela; depósito para mercaderías; galpones para guardar frutos y forrajes; otro para cereales; sótanos para depósitos de vinos y comodidades para las dependencias. La casa central está atendida personalmente por el socio don Angel De Vega, siendo de su propiedad el edificio que ocupa.

"La sucursal está ubicada en la calle boulevard Pringles y Colón. Ocupa ésta un edificio de 50 varas de frente por igual de fondo, espaciosa, con las comodidades necesarias para el negocio y dependencias. Es de construcción antigua y pertenece también a la firma comercial. La atiende el socio don Manuel de la Vega.

"La casa se surte de mercaderías en las principales casas de Buenos Aires. Los forrajes son elegidos con esmero porque los señores De Vega y de la Vega, tienen por norma servir a su numerosa clientela artículos de primera calidad y a precios reducidos.

La clientela de la casa está diseminada en todo el partido y aún en algunos puntos que no son de la jurisdicción de Olavarría. La casa está permanentemente atendida, tanto como su sucursal, por los propios dueños, además de 14 empleados.

"El crédito de que goza esta firma social en el comercio local, en la Capital y en los bancos es sólido debido a la escrupulosidad y a la honradez de sus propietarios.

"El señor De Vega nació en España en 1867. Reside en el país desde 1888.

El señor Manuel de la Vega nació en España en 1883; llegó a la Argentina en 1897 y se radicó directamente en Olavarría".

Hoy se mantiene a través de sus hijos esa tradición que en Olavarría existe de 1898: **de la Vega**. En el mismo suelo que transitó y construyó su padre, se levanta el magnífico centro comercial **de la Vega Hnos**. Estación de Servicio con atención integral; moderno lavadero de automóviles; venta de lanchas, casillas rodantes e infinidad de novedades que llaman la atención de quien pasa, como en antaño, por la esquina de los "boulevares" Colón y Pringles. Una tintorería, también de modernas instalaciones, y un edificio de departamentos, completan el centro de acción del **"Clan de la Vega"**.

Un apellido llamado a permanecer junto a Olavarría en todos sus tiempos.

Angel De Vega



Manuel de la Vega